

LA SEGURIDAD SOCIAL DEJARA DE ACEPTAR CAMBIOS DE CUENTAS BANCARIAS POR TELEFONO



A partir de ahora, los ciudadanos estadounidenses no podrán modificar la información de su cuenta bancaria asociada a la Seguridad Social a través de llamadas telefónicas. Esta decisión, anunciada por la Administración del Seguro Social (SSA, por sus siglas en inglés), tiene como objetivo reducir el riesgo de fraude.

“Cerca del 40% de los casos de fraude relacionados con el depósito directo de la Seguridad Social están vinculados a llamadas telefónicas para cambiar la información bancaria. Nuestro protocolo actual, que se limita a hacer preguntas de identificación por teléfono, ya no es suficiente para prevenir estos delitos”, explicó la SSA en un comunicado emitido el miércoles.

A partir de ahora, quienes necesiten actualizar su información de depósito directo o realizar otros cambios en su cuenta bancaria tendrán dos opciones:

- **En línea: A través de su cuenta “mi Seguridad Social”, utilizando autenticación de dos factores.**
- **En persona: Asistiendo a una oficina local del Seguro Social para verificar su identidad.**

Según una publicación en X del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE), liderado por Elon Musk, esta medida entrará en vigor el 29 de marzo.

“La SSA está reforzando la protección de los adultos mayores y otros beneficiarios en Estados Unidos al eliminar el riesgo de fraude asociado con el cambio de información bancaria por teléfono”, señaló la agencia.

Cabe destacar que el resto de los servicios telefónicos de la Seguridad Social seguirán funcionando con normalidad.

El Washington Post había revelado con anterioridad que la Administración del Seguro Social estaba evaluando una propuesta más amplia que habría eliminado por completo el servicio telefónico para millones de estadounidenses que solicitan beneficios de jubilación y discapacidad.

Según el “Washington Post”, el equipo de DOGE impulsó esta iniciativa para combatir presuntos fraudes. De haberse implementado, el plan habría obligado a personas mayores y discapacitadas a depender únicamente de internet y de las oficinas locales para gestionar en persona sus solicitudes.

Más de 70 millones de personas reciben beneficios del Seguro Social, incluyendo a casi el 90% de los mayores de

65 años. Esto significa que incluso cambios menores en las políticas pueden afectar a millones de ciudadanos.